

Coloquio Internacional “Memoria y futuro del dependentismo: balance a 50 años del golpe militar en Chile”.

La vigencia y el presente del dependentismo:
un legado crítico resonando desde Latinoamérica

Sebastián Aliaga

Universidad Diego Portales, Chile

sebastian.aliaga_v@mail.udp.cl

DOI: 10.32995/0719-64232025v11n21-193

Coloquio Internacional “Memoria y futuro del dependentismo: balance a 50 años del golpe militar en Chile”.

La vigencia y el presente del dependentismo: un legado crítico resonando desde Latinoamérica

Sebastián Aliaga

RESUMEN

Esta crónica relata el Coloquio Internacional “*Memoria y futuro del dependentismo: balance a 50 años del golpe militar en Chile*”, realizado en Santiago en agosto de 2023. El encuentro reunió a académicos, intelectuales y actores sociales para debatir la vigencia de la teoría de la dependencia en el contexto actual. Se destacó su origen en los años sesenta y setenta, su persecución durante las dictaduras del Cono Sur y su potencia como marco crítico desde el Sur Global. Las intervenciones abordaron temas como economía política internacional, historia intelectual latinoamericana y vínculos entre memoria, afecto y teoría. El coloquio incluyó también recorridos por sitios de memoria, subrayando la dimensión biográfica y colectiva del dependentismo. Lejos de ser un legado clausurado, la dependencia reaparece como una herramienta analítica y política para comprender desigualdades persistentes y proyectar horizontes emancipadores. La crónica enfatiza así el retorno crítico de una tradición teórica y práctica que continúa interpellando el presente.

PALABRAS CLAVE

Teoría de la dependencia, desarrollismo latinoamericano, pensamiento social crítico, memoria

Chronicle of the International Colloquium “Memory and Future of Dependency Theory: Balance 50 Years After the Military Coup in Chile.”

The Relevance and Present of Dependency Theory:
A Critical Legacy Resonating from Latin America

Sebastián Aliaga

ABSTRACT

This chronicle recounts the International Colloquium “*Memory and Future of Dependency Theory: Balance at 50 Years of the Chilean Coup*”, held in Santiago in August 2023. The event brought together scholars, intellectuals, and social actors to reflect on the relevance of dependency theory today. Originating in the 1960s–70s and later silenced by Southern Cone dictatorships, dependency theory emerged as a critical framework from the Global South. Presentations explored international political economy, Latin American intellectual history, and the intersections of memory, affect, and theory. The colloquium also included visits to sites of memory, highlighting the biographical and collective dimensions of dependency thought. Rather than a closed legacy, dependency reappears as an analytical and political tool to understand ongoing inequalities and to envision emancipatory futures. The chronicle underscores the critical revival of a tradition that continues to challenge contemporary realities.

KEYWORDS

Dependency theory, Latin American developmentalism, Critical social Thought, Memory

¿Y por qué los estamos convocando? [...] Los conjuramos para recobrar una historia, una herencia y una memoria. Los conjuramos para que nos susurren y murmuren diciéndonos que no estamos solos, que tenemos una lengua común, una lengua que conspira por la emancipación humana. Los conjuramos para que nos digan qué saben, qué supieron y, tal vez, cómo seguir. Y si los conjuramos a ellos, a los espectros dependentistas, es porque creemos que todavía tienen algo para decirnos, y que ese algo aún no fue suficientemente redimido.

Diego Giller, 2021

Desde comienzos del primer semestre de 2023, en la Facultad de Ciencias Sociales e Historia de la Universidad Diego Portales —en particular, en la Escuela de Sociología y su Laboratorio de Transformaciones Sociales— comenzó a tomar forma un encuentro largamente esperado. La idea era sencilla y ambiciosa a la vez: reunir a investigadores, funcionariado público, actores de la sociedad civil e intelectuales en un espacio común de reflexión. El propósito, situado en la conmemoración de los cincuenta años del golpe cívico-militar en Chile, era volver sobre una tradición crítica cuya reactivación se volvía urgente, tanto por razones históricas como por los desafíos del presente.

Ese impulso se cristalizó en el Coloquio Internacional “Memoria y futuro del dependentismo”, dedicado íntegramente a recuperar, pensar y actualizar una de las corrientes más influyentes del continente en la segunda mitad del siglo XX: la teoría de la dependencia. Nacida entre fines de los sesenta y comienzos de los setenta, trazó cartografías críticas del subdesarrollo latinoamericano y situó al capitalismo dependiente como clave para comprender la estructuración histórica de la región. Como señala Benítez (2019), se construyeron tipologías capaces de “operacionalizar la formación histórica concreta de la dependencia en los países dependientes latinoamericanos” (p. 31). No se trataba solo de un ejercicio académico confinado al campo intelectual, sino de un proyecto teórico-político orientado a transformar relaciones de subordinación.

Entre quienes marcaron con mayor fuerza esta tradición se encuentra Ruy Mauro Marini ([1973] 2008), quien ofreció una definición que condensa su potencia crítica. Sostenía que América Latina no se trata de un “precapitalismo” en tránsito hacia la plenitud de los países centrales, sino de un capitalismo *sui generis* que solo cobra sentido si se observa en la perspectiva del sistema en su conjunto, tanto a nivel nacional como, sobre todo, internacional; un “capitalismo dependiente latinoamericano”. Con ello, Marini subrayaba que el subdesarrollo no constituye una etapa de transición, sino una condición estructural producida por la inserción subordinada de la región en una economía global dominada por los centros económicos. Esa condición se nutre de la herencia colonial, de la posición diferenciada de las regiones en el capitalismo mundial y de la organización desigual del sistema interestatal. Esta mirada, histórica y estructural al mismo tiempo, abrió la posibilidad de repensar las variaciones del poder no solo en la escala global, sino también en el interior de cada país.

La reflexión sobre estas asimetrías encontró un escenario concreto en tres jornadas de coloquio realizadas entre la Universidad Diego Portales y la Casa Memoria José Domingo Cañas. Este último es un espacio cargado de simbolismo, pues allí funcionó uno de los centros de detención y tortura de la dictadura. La elección de ambos lugares no fue casual: la materialidad de la memoria dialogaba con un debate que buscaba actualizar una teoría forjada al calor de luchas sociales y políticas.

En ese mismo espíritu, la teoría de la dependencia nunca se concibió como un ejercicio aislado. Vânia Bambirra, Theotônio dos Santos, Ruy Mauro Marini y tantos otros intelectuales cultivaron esta tradición con la convicción de que el conocimiento debía servir no solo para comprender, sino también para transformar. Esa vocación quedó plasmada en formulaciones como las del propio Marini, para quien la condición dependiente de las economías latinoamericanas no era una simple prolongación del colonialismo, sino un cambio cualitativo, una diferencia de orden y no de grado (Arboleda, 2025). Allí se condensaba una lectura radical que expresaba el espíritu crítico de toda una generación.

Muchos de estos intelectuales fueron perseguidos, exiliados y silenciados en los años más crudos del Plan Cóndor, a fines de los sesenta y durante la década de 1970 (Rostica, 2025; Bevins, 2020). La represión no solo apuntó a los cuerpos, también buscó sofocar las ideas. El dependismo quedó entonces relegado, arrinconado en los márgenes políticos y académicos (Luce, 2018).

La charla inaugural del coloquio cumplió un papel decisivo al situar estos antecedentes en perspectiva. La profesora Ingrid Kvangraven presentó una investigación reciente titulada “Dependencia más allá de la periferia” (2023), donde recupera un momento fundacional para la economía política internacional (EPI): la Conferencia de Dakar de 1972. En aquel encuentro se reunieron académicos de América Latina y África en torno al pensamiento dependista, dando cuenta de un esfuerzo temprano por construir una teoría crítica desde el Sur Global.

Kvangraven mostró cómo las contribuciones intelectuales surgidas desde las periferias han sido con frecuencia marginadas o directamente borradas de la narrativa dominante de la disciplina. Sin embargo, recordó que enfoques como los de la teoría de la dependencia no solo ofrecieron marcos analíticos sólidos, sino que también constituyeron proyectos comprometidos con la transformación social. Su exposición evidenció que estas corrientes fueron centrales en la configuración inicial del campo de la EPI, al situar a las ciencias sociales latinoamericanas en el mapa global del pensamiento crítico. En ese marco, la Conferencia de Dakar fue leída como un hito clave en el proceso de internacionalización y circulación mundial de esta tradición.

La conversación se amplió con la presentación de *The World That Latin America Created* (2022), de la historiadora Margarita Fajardo, un libro que ha tenido amplia recepción internacional. Su fuerza radica en combinar una síntesis histórica (o síntesis históricas) con interpretación crítica para evidenciar cómo las ciencias sociales latinoamericanas, influidas por

el dependentismo, participaron activamente en los debates globales de la Guerra Fría. A través de un análisis detallado de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Fajardo revela cómo el nuevo léxico y los instrumentos técnicos producidos en la región permitieron situarla como protagonista en la discusión sobre el desarrollo. En ese proceso, los llamados “cepalinos” no solo reformularon la economía del desarrollo, también otorgaron a América Latina una voz propia y una nueva posición en el escenario internacional.

La autora subraya, además, la proyección global que alcanzó la región en el reordenamiento internacional posterior a Bretton Woods. No fue solo objeto pasivo de intervención económica, sino también sujeto activo en la producción de ideas. El libro explora las tensiones conceptuales que marcaron la época —como las disputas en torno a la aparente incompatibilidad entre dependencia y desarrollo— y muestra cómo esos conceptos fueron negociados, resignificados y disputados en medio de una pugna ideológica de alcance mundial.

Con participantes llegados desde Uruguay, Colombia, Brasil, Ecuador, México, Holanda, Estados Unidos y Alemania, cada presentación se transformaba en una invitación a explorar nuevas aristas de la historia política e intelectual del dependentismo. Reinterpretaciones innovadoras surgían desde el ecologismo, los estudios de género, la etnografía, el arte y la literatura, ampliando los márgenes de una tradición que, lejos de estar clausurada, sigue ofreciendo claves imprescindibles para pensar nuestro tiempo.

Las discusiones, sin embargo, también abrían interrogantes. ¿Por qué Santiago? ¿Por qué los intelectuales de aquella época eligieron/llegaron a congregarse aquí? Y, sobre todo, ¿por qué, medio siglo después, seguimos reuniéndonos en esta ciudad para volver sobre la dependencia? Tal vez porque, hoy como ayer, Santiago —que se piensa como centro, pero que no deja de ser periferia— condensa muchas de las tensiones que dieron origen a esta tradición. En este rincón del sur global, el subdesarrollo no es una categoría abstracta, sino una experiencia que se encarna en el desempleo, la deuda, la precariedad, la violencia y la desigualdad persistente.

En un mundo marcado por crisis globales, la desigualdad entre países se vuelve cada vez más evidente, mientras las economías latinoamericanas enfrentan nuevamente la urgencia de repensar su lugar en el orden internacional (Nobre, 2024). La dependencia, en este sentido, más que una categoría analítica aparece como una tarea pendiente: la de contribuir a una emancipación política, económica y epistemológica capaz de desafiar los marcos coloniales del saber y de ofrecer enfoques situados para comprender la complejidad de nuestro presente. Se trata de un escenario donde la dependencia no solo persiste, sino que se ha vuelto más intrincada. Por eso, como afirma Cortés (2016, p. 225), “la posibilidad de resurrección de su teoría continuará vigente”.

Más allá de las mesas de trabajo y las charlas expositivas, el coloquio propuso también caminatas por los barrios y encuentros en sitios históricos y de memoria (ver Figura 1). Esos recorridos compartidos abrían otra manera de relacionarse con la ciudad: más como territorio vivo que como simple telón de fondo, atravesado por historias de violencia y resistencia que aún laten en sus calles.



Figura 1. Parte del grupo de presentadores y asistentes del coloquio frente al frontis de la Facultad de Ciencias Sociales e Historia de la Universidad Diego Portales (FCSH).
Fuente: Fotografía por Alonso López.

Uno de esos recorridos fue guiado por Orlando Caputo, economista y exintegrante del ya desaparecido Centro de Estudios Socioeconómicos (CESO) de la Universidad de Chile (ver Figura 2). Junto a él recorrimos las instalaciones y escuchamos las historias de los edificios que, en su momento, albergaron a los intelectuales de aquel núcleo. Visitamos el antiguo pensionado que la dictadura transformó en un sitio de desaparición y tortura, y exploramos las dependencias del CESO, hoy incorporadas a la Universidad de Los Lagos.



Figura 2. Orlando Caputo frente al edificio que albergó el ex Hogar Universitario de Economía (HURCOF)
Fuente: Fotografía por Alonso López (2023).

En ese mismo lugar, una placa conmemorativa instalada por la Corporación Memorial Economía U. de Chile recuerda a los 17 estudiantes detenidos desaparecidos y ejecutados políticos de la Universidad de Chile. La placa, ubicada en la ex Escuela de Economía, constituye un recordatorio material de las vidas arrebatadas y de la represión que golpeó con particular fuerza a quienes pensaban y actuaban desde un horizonte transformador (ver Figura 3).



Figura 3. Placa memorial a 17 estudiantes detenidos desaparecidos y ejecutados políticos de la Universidad de Chile durante la dictadura
Fuente: Fotografía por Alonso López (2023).

Caputo relató la importancia estratégica que tuvo Santiago en aquella época. Fue en esta ciudad donde se gestaron y escribieron varios de los textos fundamentales del enfoque de la dependencia. Por ello insistía en que la capital no era solo un lugar simbólicamente adecuado para convocar el coloquio, sino también un espacio privilegiado para reflexionar sobre el legado y las proyecciones de esa tradición. Durante los años de la Unidad Popular, las ideas de la teoría marxista de la dependencia influyeron decisivamente en el pensamiento económico y político del país, convirtiendo a Santiago en un nodo clave de esta corriente (Cárdenas, 2015). Esa centralidad, sin embargo, atrajo una persecución sistemática: la dictadura de Pinochet reprimió con especial intensidad a quienes participaron en ese proyecto teórico-político, clausurando violentamente los espacios de producción intelectual crítica (Marchesi, 2006; 2017).

La abrupta interrupción de esa influencia sepultó un esfuerzo que, con tenacidad y convicción, había buscado pensar y soñar desde este rincón del mundo la posibilidad de transformarlo. Aquella comunidad intelectual no solo producía conocimiento; aspiraba a reposicionar la mirada latinoamericana, reconociéndose como centro en un mapa global que históricamente la había relegado a la periferia.

Los intelectuales que conformaron este núcleo –Vânia Bambirra, Theotônio dos Santos, André Gunder Frank y Ruy Mauro Marini– desempeñaron un papel político y estratégico que trascendió con creces el quehacer académico. No se limitaron a producir teoría crítica: construyeron un espacio de pensamiento colectivo en el que actuaban como activistas orgánicos, capaces de responder en tiempo real a las demandas de una época marcada por la urgencia y la transformación (Cárdenas, 2022).

Entre ellos, el valor de la amistad y la fraternidad ocupaba un lugar central. Ese vínculo iba más allá del intercambio intelectual: los unía una convicción profunda, una ética de compromiso y una cercanía que fundía teoría y vida. La conexión entre trayectorias biográficas y elaboraciones teóricas se hacía visible en cada gesto, revelando una fusión integral entre lo personal y lo histórico.

Ese entrelazamiento resultó especialmente palpable en presentaciones como “Desde el hogar y el refugio hasta la militancia: la interioridad socialista en la Casa José Domingo Cañas durante la Unidad Popular”, a cargo de Francisca Benítez y Gabriel Fuenzalida. En ella se conmemoró la vida y la obra de quienes, cincuenta años atrás, protagonizaron una experiencia intelectual y política cuyas ideas serían luego objeto de un intento de supresión violenta, quedando sumidas en el olvido institucional.

Así fue como, al llegar al último día del coloquio, las presentaciones se trasladaron a la Casa Memoria José Domingo Cañas (ver Figura 4), un espacio que encarna de forma brutal las tensiones entre historia, afecto y violencia. Este lugar, hoy consagrado a la memoria, fue la residencia del matrimonio de intelectuales Vânia Bambirra y Theotônio dos Santos durante su exilio en Chile. Más tarde, la pusieron a disposición de la Embajada de Panamá para ofrecer refugio a militantes perseguidos tras el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, salvando así numerosas vidas. No obstante, poco después la casa fue ocupada por la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) y transformada en un centro de detención, tortura y exterminio.

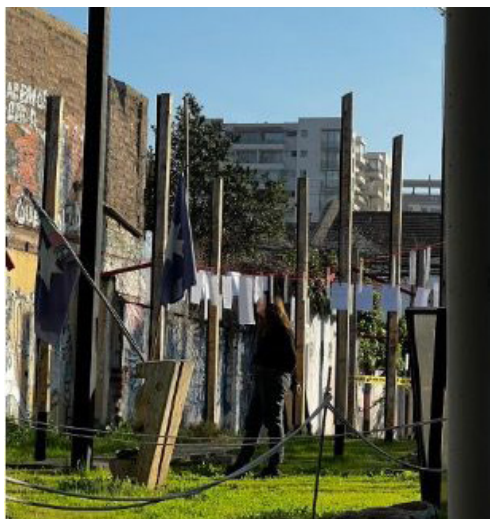


Figura 4. Vista frontal del Museo y Memorial Casa Memoria José Domingo Cañas
Fuente: Fotografía por Alonso López

Allí donde alguna vez convivieron el compañerismo, la academia y el amor, quedó solo la devastación y la violencia. En ese espacio cargado de memorias superpuestas se volvió posible comprender, con una claridad desgarradora, la profunda conexión entre teoría y biografía: una fusión que se manifiesta en la intimidad del hogar, en los afectos y en los cuidados, en las decisiones compartidas bajo amenaza. Una conexión que suele permanecer oculta en los relatos oficiales, pero que late con fuerza en cada rincón de la casa.

Las teorías de la dependencia, cuyos orígenes se remontan a los convulsos años sesenta, fueron perseguidas durante los setenta y sofocadas en los ochenta. Se nutrieron de distintos enfoques: la concepción marxista de Ruy Mauro Marini, Theotônio dos Santos y Vânia Bambirra; la visión centro-periferia formulada por André Gunder Frank; y la tensión con las tesis sobre el desarrollo planteadas por Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto (Katz, 2016).

Su trascendencia radica en haber analizado críticamente la realidad latinoamericana desde una perspectiva situada en el Sur Global, desafiando la hegemonía de las teorías producidas en el Norte y enriqueciendo el

desarrollo de las ciencias sociales críticas en el ámbito internacional. En sintonía con las actitudes metódicas y epistemológicas propuestas por Guerreiro Ramos ([1996] 2024), la revalorización de estas corrientes apunta a consolidar una producción científica propia y enraizada en la región, capaz de generar una autointerpretación de la realidad latinoamericana y de potenciar las múltiples capacidades de sus sociedades.

Las implicancias políticas y estratégicas de estas ideas son notorias, pues invitan a reflexionar sobre cómo los procesos de dependencia y subordinación continúan moldeando las realidades del presente. La conexión entre pasado y presente se hace evidente al observar las similitudes estructurales entre la era posterior al golpe y el mundo actual. La teoría de la dependencia no solo entrega herramientas analíticas, también representa un llamado a la acción política.

A lo largo de este trayecto hacia un resurgimiento crítico, muchas de las intervenciones dejaron reflexiones duraderas. Entre ellas, resonaron con especial fuerza las palabras del artista Joaquín Torres García, recordadas al cierre de una de las presentaciones: “nuestro norte es el Sur. No debe haber norte para nosotros, excepto en oposición a nuestro Sur [...] idea verdadera de nuestra posición, y no como el resto del mundo desea. El punto de América, de ahora en adelante, para siempre, insistentemente apunta al Sur, nuestro norte” (Urban Media Archaeology, 2011). Invertir el mapa y mirar desde el Sur Global se convierte en una clave interpretativa para desentrañar las dinámicas de poder y subordinación que configuran el presente. En este horizonte, la teoría de la dependencia aparece no solo como un legado, sino también como un hito en la lucha por una comprensión situada y transformadora de la realidad.

Como recordaba Marx ([1852] 2019), “los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen bajo circunstancias elegidas por sí mismos, sino bajo aquellas circunstancias con las que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado”. La cita condensa uno de los espíritus del dependentismo: pensar desde las condiciones heredadas, sin

resignación ni fatalismo, y con la convicción de que toda lectura del presente es también una intervención en su curso. No hay teoría sin historia, ni crítica sin compromiso.

Las enseñanzas del coloquio fueron claras y contundentes. ¿Dependentismo? Sí, pero no como simple etiqueta o programa de investigación. Lo que se reactiva es una respuesta epistemológica ante las crisis económicas del modelo neoliberal y ante las problemáticas sociales que demandan soluciones concretas. En esa tarea se “conjuró” a los autores del pasado como agentes de un legado que hoy interpela a nuevas generaciones, llamadas a actuar como protagonistas de su porvenir (Guiller, 2021).

La teoría de la dependencia desafía el olvido y busca resurgir en la memoria y en la acción. Despliega horizontes de liberación de los que es urgente extraer lecciones para entrelazar lo académico con lo político y, en última instancia, para llevar a cabo intervenciones transformadoras. No se trata simplemente de reavivar el interés intelectual por estas ideas, sino de asumir con urgencia la pregunta sobre cómo, por ejemplo, la universidad latinoamericana puede recuperar su vocación crítica y su papel histórico en los procesos de transformación social. Una vocación que fue sofocada por dictaduras que intentaron erradicar toda potencia emancipadora. Hoy, en un contexto político y social que interpela con renovada intensidad, esta tarea se vuelve más necesaria que nunca.

Ante las múltiples crisis e impugnaciones al modelo neoliberal, que evidencian el desgaste de su pretendida hegemonía global, y gracias al trabajo persistente de nuevas generaciones de cientistas sociales, ese legado comienza a cobrar nueva fuerza. Como advierte Giller (2021), “lo que fue mal sepultado puede retornar como fantasma”, y así se conjuran, una y otra vez, según el autor, los espectros de la dependencia, con la esperanza de encontrar en ellos algunas claves para elucidar la opacidad del presente.

Parafraseando a Luce (2018), el dependentismo no constituye un cuerpo teórico autosuficiente ni acabado. Su valor no reside en una clausura conceptual, sino en su capacidad de formular y orientar respuestas a los

problemas que aborda: los desafíos concretos de nuestras realidades, anclados en la necesidad de superar las relaciones capitalistas de producción y de construir un horizonte intelectual, político y económico descolonizado. El dependentismo se mantiene como una herramienta viva para pensar lo que somos y lo que podríamos llegar a ser. ¿Qué es América Latina? ¿Qué significa vivir en un capitalismo dependiente? ¿Quiénes somos como sujetos históricos inmersos en estas condiciones? ¿Y cuáles son las tareas que nos impone el presente en este continente?

En momentos de crisis, lo que parecía lógico revela su arbitrariedad. Se desnuda así un nuevo rostro de la dependencia, más esquiva pero no menos brutal. Ya en 1978, Vânia Bambirra advertía que “la crisis descubría el nuevo carácter de la dependencia en América Latina” (p. 18). Y añadía: “nadie se preocupa por polemizar con una teoría que no tenga vocación práctica” (p. 103). Porque solo una teoría que se encarna en la lucha, que moviliza cuerpos y sentidos, puede convertirse en fuerza material.

Por eso el dependentismo incomodó. Por eso fue amordazado. Y por eso hoy retorna, no como nostalgia académica, sino como un espectro que interpela y un compás que orienta. Entre la memoria de la mordaza y la urgencia de lo posible, su reaparición no es solo evocación, sino una tarea crítica aún inconclusa. Vuelve como herramienta viva y vocación práctica, capaz de revitalizar una mirada latinoamericana que, desde la memoria y la acción, impulse una producción científica propia y apunte, insistentemente, hacia el Sur.

BIBLIOGRAFÍA

- ANTUNES DE OLIVEIRA, F., & KVANGRAVEN, I. H. (2023). Back to Dakar: Decolonizing international political economy through dependency theory. *Review of International Political Economy*, 30(5), 1676–1700.
- ARBOLEDA, M. (s.f.). Dialéctica de la dependencia. Modernismo Latinoamericano. <https://www.modernismolatinoamericano.org/dialectica-de-la-dependencia/>
- BAMBIRRA, V. (1978). Teoría de la dependencia: una anticrítica (Vol. 68). México: Ediciones Era.
- BENÍTEZ, F. (2019). Una misma unidad histórica: Vânia Bambirra y el capitalismo dependiente de América Latina. *Cuadernos De Teoría Social*, 5(9), 22–36. <https://doi.org/10.32995/0719-64232019v5n9-78>
- BEVINS, V. (2020). The Jakarta Method: Washington's Anticommunist Crusade and the Mass Murder Program that Shaped Our World. Public Affairs.
- CÁRDENAS, JUAN CRISTÓBAL (2015). “Una historia sepultada: el Centro de Estudios Socioeconómicos de la Universidad de Chile, 1965-1973 (a 50 años de su fundación)”. *De Raíz Diversa* 2 (3): 121-140.
- CÁRDENAS, J. C., & SEABRA, R. L. (2022). El giro dependentista latinoamericano: los orígenes de la teoría marxista de la dependencia. Santiago: Ariadna Ediciones.
- CORTÉS, A. (2016). La dependencia ayer y hoy: una evaluación política. *Espacio Abierto: Cuaderno Venezolano de Sociología*, 25(3), 217–228.
- FAJARDO, M. (2022). The world that Latin America created: The United Nations Economic Commission for Latin America in the development era. Cambridge: Harvard University Press.

- GILLER, D. (2021). Espectros dependentistas: variaciones sobre la teoría de la dependencia y los marxismos latinoamericanos. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- KATZ, C. (2016). El surgimiento de las teorías de la dependencia. Comité para la Abolición de las Deudas Ilegítimas.
- LUCE, M. S. (2018). Teoria marxista da dependência: problemas e categorias – uma visão histórica. São Paulo: Expressão Popular.
- MARCHESI, A. (2006). Imaginación política del antiimperialismo: intelectuales y política en el Cono Sur a fines de los sesenta. EIAL: Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe, 17(1), 135-160.
- MARCHESI, A. (2017). “Southern Cone Cities as Political Laboratories of the Global Sixties: Montevideo (1962-1968); Santiago de Chile (1969-1973); Buenos Aires (1973-1976)”. Estudios Interdisciplinarios de América Latina y El Caribe 28 (2): 54-79
- MARINI, R. M. (2008). Dialéctica de la dependencia [1973]. En C. E. Martins (Comp.), América Latina, dependencia y globalización. Fundamentos conceptuales Ruy Mauro Marini. Bogotá: Siglo del Hombre – CLACSO.
- MARX, K. (2019). El 18 Brumario de Luis Bonaparte [1852]. Greenbooks Editores.
- MARX, K., & ENGELS, f. (2015). La ideología alemana [1845]. Ediciones Akal.
- NOBRE, M. (2024, 26 DE SEPTIEMBRE). Condicionalidades periféricas: Es hora de una nueva teoría de la dependencia. Phenomenal World. <https://www.phenomenalworld.org/es/analisis/teoria-dependencia/>

RAMOS, A. G. (2024). *A redução sociológica: introdução ao estudo da razão sociológica* [1996]. Ubu Editora.

ROSTICA, J. (2025). Los sistemas transnacionales de la violencia política de las Fuerzas Armadas durante la Guerra Fría latinoamericana: del Plan Cóndor a Centroamérica. *EIAL - Estudios Interdisciplinarios De América Latina Y El Caribe*, 36(1), 107–136. <https://doi.org/10.61490/eial.v36i1.1864>

URBAN MEDIA ARCHAEOLOGY. (2011, 30 DE NOVIEMBRE). Inverted Map of South America. <https://uma.wordsinspace.net/2011/11/30/inverted-map-of-south-america/>

SOBRE EL AUTOR

Sebastián Aliaga estudiante de Sociología en la Universidad Diego Portales, obtuvo la máxima calificación de su generación. Ha complementado su formación con diplomados en filosofía política, investigación social y políticas públicas, además de un intercambio en la Universidad de São Paulo. Actualmente, desarrolla su tesis sobre orden público y dinámicas comunitarias. Sus intereses abarcan la sociología pública y la articulación entre teoría social y praxis política.